

Compañeros Trabajadores de todo el país:

No creemos necesario señalar aquí que nuestro país está pasando por la crisis más honda y el empobrecimiento más brutal que jamás haya conocido. Tampoco diremos quiénes son los culpables de esta situación; ya los conocemos.

Queremos, si, en este 1.º de Mayo afirmar una vez más que la única salida que tiene nuestra Patria es un cambio profundo y rápido de sus actuales estructuras.

Qué son las estructuras y para qué es necesario cambiarlas?

Las estructuras de un país son el andamiaje o los mecanismos con los cuales se legisla, se ordena, se distribuye la riqueza, en una palabra, es el conjunto de ideas y principios que forman un sistema de gobierno.

Nosotros entendemos que estas ideas y estos sistemas debemos cambiarlos, adecuarlos al ritmo de la época en que vivimos, para poner en marcha los planes de desarrollo y de soluciones a la actual crisis y principalmente para asegurarle a todo ciudadano uruguayo un régimen de vida más humano y más justo. Por lo tanto estos cambios de estructura deben poner a su disposición mayores bienes para asegurarle;

- a) El Derecho al Trabajo — Reactivando las actuales industrias paralizadas y creando nuevas fuentes de trabajo — (Actualmente existen en el Uruguay más de desocupados).
- b) El Derecho de todo Ciudadano a su vivienda propia, a la salud, a la cultura, a la educación de sus hijos, a su capacitación técnica y científica.
- c) El Derecho de cada hombre a trabajar su propia tierra (Reforma Agraria).
- d) Que las oportunidades de trabajo y progreso sean repartidas equitativamente a todos los habitantes del país, sin privilegios regionales o posiciones sociales, y sin ningún tipo de discriminaciones.
- e) Que el sistema de seguridad social realmente funcione (jubilaciones, seguros, pensiones, etc.).
- f) Una participación real y activa en las decisiones del gobierno y en el proceso económico y social del país.

Pero para que estos planteos sean viables y eficaces consideramos imprescindible lograr la adhesión y el concurso de todos los sectores del país, especialmente de los trabajadores que, unidos en un esfuerzo común a dirigentes políticos dispuestos a realizar el Bien Común del país, tomen conciencia de que para llevar adelante estos cambios es fundamental que produzca en todo el pueblo un cambio tal, que convierta a cada ciudadano en protagonista de estos hechos, y no solamente en un observador pasivo y silencioso del derrumbe de su Patria.

TODOS LOS TRABAJADORES lucharemos por nuestras reivindicaciones salariales, mejoras sociales, etc., pero llamamos la atención para que esta carrera desenfrenada entre salarios y precios no nos haga perder de vista las soluciones de fondo que hace mucho tiempo el país reclama. No debemos permitir que el fenómeno de la crisis sólo en la superficie, con las soluciones clásicas del Fondo Monetario Internacional, que sólo benefician al capitalismo y a la clase dirigente y privilegiada, sino que debemos obligar a los poderes públicos a atacar el problema de fondo, con soluciones uruguayas, pensadas en el Uruguay, y adecuada a los problemas y a los propósitos del pueblo uruguayo. Pero repetimos, debe operarse en el país un cambio radical de mentalidad, de actitudes y de gobernantes para solucionar esta crisis, y si el pueblo los realiza no será difícil empezar a solucionarla.

1º de mayo de 1968